

## DESCUBRIENDO A LOS PERUANOS: REYNALDO ALARCÓN Y LA PSICOLOGÍA DE LOS HABITANTES DEL PERÚ

DISCOVERING THE PERUVIANS: REYNALDO ALARCÓN  
AND THE PSYCHOLOGY OF THE INHABITANTS OF PERU

Ramón León

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

Correspondencia: rld310850@yahoo.com.mx

Recibido: 04-07-2020

Aceptado: 16-09-2020

### Resumen

Reynaldo Alarcón publicó en el 2017 el libro *Psicología de los peruanos en el tiempo y en la historia*, un estudio etnopsicológico del habitante del Perú. En la presente comunicación, aparte de comentar la tradición de estudios etnopsicológicos en el mundo, se hace referencia a investigaciones y reflexiones previas llevadas a cabo por estudiosos e investigadores sobre la identidad y la subjetividad de los peruanos. Uno de los precursores en torno a este tema fue Walter Blumenfeld, el psicólogo alemán que emigró al Perú en 1935 y enseñó por décadas en la Universidad de San Marcos. Uno de sus discípulos fue Reynaldo Alarcón, cuya *Psicología de los peruanos* es el primer intento etnopsicológico sistemático de entender la realidad psicológica de quienes han vivido y viven en el Perú.

**Palabras clave:** Etnopsicología, Perú, Reynaldo Alarcón.

### Abstract

Reynaldo Alarcón published in 2017 the book *Psychology of Peruvians in time and history*, an ethnopsychological study of the inhabitants of Peru. In this communication, apart from commenting on the tradition of ethnopsychological studies in the world, reference is made to previous research and reflections carried out by scholars and researchers on the identity and subjectivity of Peruvians. One of the forerunners on this issue was Walter Blumenfeld, the German psychologist who emigrated to Peru in 1935 and taught for decades at the University of San Marcos. One of his disciples was Reynaldo Alarcón, whose *Psychology of Peruvians* is the first systematic

ethnopsychological attempt to understand the psychological reality of those who have lived and live in Peru.

**Keywords:** Etnopsychology, Peru, Reynaldo Alarcón.

La globalización y los dramáticos cambios que ha traído consigo han hecho que la tierra se vuelva plana, como afirma Friedman en su *best-seller* (Friedman, 2006). La velocidad en las comunicaciones, el turismo que alcanza cifras impresionantes, y los tratados de libre comercio, han puesto en contacto a personas de los lugares más diversos del mundo, dando lugar a un encuentro (no siempre pacífico, por cierto) de culturas. Las reacciones a este proceso no necesariamente han sido positivas, como lo señala Appadurai (2006). Una consecuencia de todo esto en el plano de las ciencias sociales, es el cada vez mayor interés que viene cobrando la etnopsicología.

Ahora bien, lo cierto es que los temas etnopsicológicos han concitado el interés de los psicólogos desde el comienzo mismo de la psicología como ciencia. Años después de haber establecido en 1879 el laboratorio de psicología experimental en la Universidad de Leipzig, Wilhelm Wundt abre una nueva línea de trabajo en su incansable y prolífica actividad al comenzar el monumental proyecto que terminaría dando a la luz *Völkerpsychologie* (Wundt, 1900-1920). La revisión de los años en que aparecía y el número de páginas de cada uno de diez volúmenes que conforman esa monumental obra permiten hacernos una idea de la tenacidad y empeño de Wundt para llevar a buen puerto este proyecto, así como de la ambición y vastedad del mismo, para el cual reunió un inmenso cúmulo de información que sirvió de base para que su infatigable pluma gestara tan imponente trabajo. Wundt, no muy afecto a los viajes, se valió de informes de viajeros, de libros de historia, filosofía, antropología, y es muy probable que recurriera asimismo a temas del folklore y de la literatura (Stubbe, 2006). Todo esto, proporcionado por estudiosos o localizado en las excelentes bibliotecas y archivos alemanes, recibió el tratamiento habitual en su forma de trabajar y fue vertido en ese estilo denso, erudito y hasta algo pedante propio de sus libros. La obra de Alexander von Humboldt, leída en toda Europa, le era familiar, como lo demuestra su participación en los trabajos que culminaron en la biografía editada por Karl Bruhns (1872)

¿Cómo así Wundt, médico de formación, fisiólogo de especialización y psicólogo por vocación, se interesó por temas de la cultura? Nada o casi nada de su amplia producción bibliográfica anterior apuntaba a que hiciera un giro tan agudo en sus intereses, de la sensación y la percepción a tópicos que hoy *grosso modo* ubicamos en el dominio de la psicología social. Sus temas habían sido hasta fines de la década de los 1880 lo que González Álvarez (2014) denomina cronometría mental (tiempos de reacción, por ejemplo), análisis y medida de las sensaciones, y la memoria, la atención y las asociaciones. De pronto, por decirlo de alguna manera, el viraje enrumba los esfuerzos de Wundt a estudiar la lógica, el lenguaje, la ética.

El interés por otras culturas suele despertarse en los estados que tienen posesiones coloniales. Así, por ejemplo, la formación de antropólogos en Holanda estuvo vinculada a la necesidad de contar con cuadros calificados que pudieran desempeñar funciones directivas en Indonesia, bajo régimen colonial (Vermeulen, 1998). No solo los antropólogos dirigieron su mirada a los lejanos territorios asiáticos; algo semejante puede afirmarse en el caso de muchos psiquiatras y psicólogos tanto en Holanda como en Inglaterra (Broere, 2019; Linstrum, 2016). Alemania, sin embargo, “llegó tarde

a la repartición del mundo”, pues su surgimiento como nación ocurrió en 1870/1871. El imperio forjado por Bismarck emprendió algunos esfuerzos por hacerse de territorios en África y de hecho lo consiguió: Namibia fue posesión alemana, como también lo que hoy es Camerún. Ambas posesiones les fueron arrebatadas por medio del Tratado de Versalles en 1919 (Osterhammel, 2020).

No era necesario por supuesto que un país tuviera posesiones coloniales para que el interés por otras culturas existiera. Alemania no las tenía, pero eso no fue óbice para que Alexander von Humboldt emprendiera largos y costosos viajes por América y diera después a conocer sus hallazgos e impresiones; Vitus Bering, un danés al servicio de los Zares, se embarcó igualmente en expediciones por Siberia y el estrecho que separa al extremo oriental de esta región y a Alaska lleva su nombre.

De otro lado, Wundt parece haber estado consciente desde muy temprano en su carrera de las limitaciones del método experimental, así como también es posible acreditar su interés ya en 1875 por lo que después sería la *Völkerpsychologie*, cuando dictó un curso sobre este tema en el semestre de verano en la Universidad de Zurich (Stubbe, 2006).

Para el estudioso alemán el método experimental, al menos en ese momento y según su parecer, no podía “avanzar” mucho en la comprensión de los temas de la etnopsicología. Así, podemos leer en el prólogo de la quinta edición de su *Grundzüge der Physiologischen Psychologie* lo siguiente:

Felizmente se agrega además que allí donde el método experimental no funciona, otras herramientas de valor objetivo se ponen al servicio de la psicología. Estas herramientas consisten en las creaciones de la vida social que se pueden remitir a determinados motivos psíquicos. A ellos pertenecen sobre todo el lenguaje los mitos y las costumbres. (Wundt, 1902, p. 5; trd. de R.L.)

Al igual que muchos científicos formados en las universidades alemanas, Wundt poseía además un conocimiento bastante amplio de la filosofía y, más aún, consideraba que la psicología no debía separarse de ella (Wundt, 1913). Ese conocimiento se ampliaba a campos de la lingüística y de la cultura en general, en los que el nombre del “otro” Humboldt, Wilhelm, era también de gran resonancia en los círculos intelectuales germanos.

Por ello, la concepción que se tiene de Wundt como un “simple” experimentalista y un diletante en materia de la psicología de los pueblos, una concepción difundida entre algunos historiadores, no corresponde a los hechos. Por el contrario, coincidimos con Sabucedo et al. (1997, p. 29), quienes escriben:

Para Wundt la psicología individual y la psicología de los pueblos no son dos entidades diferenciadas, sino que están interconectadas. Los procesos mentales superiores de los individuos no pueden entenderse al margen de los productos culturales de los pueblos y de las comunidades. Más aún, el estudio de esos procesos no debe realizarse desde la psicología individual, sino desde la psicología de los pueblos. Fenómenos tales como el lenguaje, las costumbres y el mito, que serían típicos de la psicología de los pueblos, están condicionando el pensamiento de los individuos.

Pero hay algo más en lo que no se repara. Y es que muy cerca de Alemania, en el mismo continente europeo, había toda una región en la cual las diferencias culturales saltaban a la vista: los Balcanes (Calic, 2018). Esta parte del mundo (que comprende hoy a un buen número de naciones) siempre ha sido escenario del juego de intereses de las potencias europeas y cobró particular importancia

en el siglo XIX. En la época en que Wundt comienza a interesarse por la psicología de los pueblos, austriacos, alemanes, checos, eslovacos, eslovenios, serbios, croatas, ucranianos, bosnios, montenegrinos, kosovares, todos, convivían en el Imperio Austro-Húngaro, bajo el régimen paternal del muy respetado Francisco José. Cada uno de estos pueblos tenía sus costumbres, su religión, su idioma, sus ambiciones, antipatías y también sus odios (Judson, 2016). Si a alguna región europea puede aplicarse la expresión de “todas las sangres”, que acuñara José María Arguedas (1964), pues esa es la de los Balcanes. No solo por la diversidad étnica, sino también a causa de toda la sangre derramada (hasta ahora inclusive) allí. Y, por si esto fuera poco, traspuestas las fronteras de ese imperio se encontraba otro: el imperio turco, que vivía una época de decadencia terminal, pero que de todos modos despertaba interés y evocaba temores centenarios.

El propio Bismarck manifestaba con respecto a esa extensa región una actitud muy ambivalente pues, reconociendo su atraso y sus condiciones de vida bastante primitivas, tenía una oscura conciencia de que en esa parte del mundo había un potencial ígneo que fue la causa de la Primera Guerra Mundial. Calic (2018) informa que las noticias provenientes de esa parte de Europa sobre guerras, prácticas sanguinarias, venganzas proseguidas a través de varias generaciones, eran recibidas en el resto del Viejo Continente con preocupación, si bien eso no impedía que los intereses imperiales de Austria-Hungría, Alemania, Rusia, Inglaterra, fueran debidamente cautelados. No parece exagerado suponer que esa gran diversidad cultural, tan cerca de Alemania, motivara al menos algo del interés que Wundt demostraría por los temas etnopsicológicos.

Sea como fuere, el proyecto wundtiano de la psicología de los pueblos, hoy injustamente olvidado, debió servir de estímulo para que los psicólogos prestaran atención a los temas culturales. No podemos olvidar además que si bien Freud no desplegó la acribia de Wundt sobre el particular, sí extendió su teoría al tratamiento de temas culturales en obras como *Totem y tabú* (Freud, 1968b), *El porvenir de una ilusión* (Freud, 1968a), y *El malestar de la cultura* (Freud, 1968c), que, a diferencia de la *Völkerpsychologie*, hasta ahora atraen a numerosos lectores. Anotemos igualmente que en torno al padre del psicoanálisis se congregó un grupo de intelectuales, entre los cuales había algunos con marcados intereses por temas que hoy serían incluidos en el campo de la etnopsicología. Los mitos y leyendas por ejemplo, como lo demuestra Otto Rank, autor de un amplio estudio sobre el Don Juan (Rank, 1924).

Si necesitamos una prueba más del interés temprano de los psicólogos por los temas etnopsicológicos, no olvidemos que a unos tres mil kilómetros de Leipzig y años después de la muerte del padre de la psicología experimental, un par de activos y creativos jóvenes, Lev S. Vygotsky y Alexander Luria, fuertemente motivados por lo que representaba la Revolución de Octubre, con su mensaje mesiánico y su proyecto utópico (Kozulin, 1984), emprendieron el estudio de una cultura atrasada en la zona del Cáucaso, y escribieron un libro que, por cierto, no fue muy bien visto por Koba, o sea Stalin, y permaneció por muchos años inaccesible (Luria, 1980).

También en América Latina se registraron esfuerzos por explorar las singularidades culturales de sus habitantes. No puede dejar de mencionarse *Ariel*, del uruguayo José Enrique Rodó (1900), un libro que motivó a más de una generación de intelectuales latinoamericanos en los primeros años del siglo XX. Si se lo lee hoy resulta un poco difícil entender cómo es que alcanzó la difusión y ejerció la influencia que tuvo; tantas cosas han ocurrido entre tanto en esta parte del mundo.

Las reflexiones de Rodó acerca del destino de América Latina, de la necesidad de mantener viva la herencia griega, contrastaban con la atmósfera de pesimismo y de decadencia que se vivía en la región, expresado en obras cuyos títulos bastaban para esperar solo opiniones negativas en sus páginas: *El continente enfermo*, del venezolano César Zumeta (1899), *Manual de patología política*, del argentino Agustín Álvarez (1899), *Enfermedades sociales*, escrito por Manuel Ugarte (1905), y *Psicología genética*, de José Ingenieros (1911). En Centroamérica Samuel Ramos publicaba *Perfil del hombre y la cultura en México* (Ramos, 1934), libro en el que intenta una interpretación del hombre mexicano a partir de las ideas de Alfred Adler, quien primero fuera discípulo y después disidente y acérrimo opositor de Freud. La llegada masiva de inmigrantes europeos (rusos, alemanes, holandeses, polacos, entre otros) a Brasil, Uruguay, y en especial Argentina, supuso asimismo una suerte de choque de culturas que dio lugar a reflexiones acerca de la identidad de los pueblos, pero también a crasas expresiones de racismo (Scarzanella, 1999).

El Perú no sería la excepción, aunque ciertamente tuvo mucho menos éxito en atraer a la cantidad de europeos que se establecieron, por ejemplo, en las pampas argentinas, que representaban toda una tentación para quienes en el Viejo Mundo querían huir de la pobreza y labrarse un futuro por su propio esfuerzo. La errática política de promoción de la inmigración en nuestro país, su historia jalonada por golpes de estado, revoluciones y un permanente estado de tensión e incertidumbre, así como los desafíos de la geografía, se conjuraron para que nuestro país no fuera captado por el radar de los potenciales emigrantes europeos.

Pero eso no quiere decir que en el Perú, y en especial en los momentos aurales de la psicología como ciencia en nuestro país, no hubiera un interés en temas etnopsicológicos. Por el contrario. Es una pena que un trabajo que debería ser más conocido entre nosotros, sea solo accesible a los familiarizados con el idioma alemán. Nos referimos a “Erfahrungen mit Intelligenz- und charakterologischen Tests in Perú und ihre Beziehungen zum Problem der vergleichenden Ethnopsychologie” [Experiencias con tests de inteligencia y caracterológicos en el Perú y sus relaciones con el problema de la etnopsicología comparada; Blumenfeld, 1952], detenido reporte del trabajo psicométrico que Walter Blumenfeld desarrollara en el Perú desde su llegada hasta fines de los años 40.

Como decimos, este trabajo es muy poco conocido. Pero sus orígenes están vinculados (como lo señala ya el título) a nuestro país, al que Blumenfeld tuvo que emigrar después de haber sido despojado de sus funciones docentes por el régimen nacionalsocialista. Alarcón (1994) y León (1983) han tratado sobre el particular, y han aludido al impacto que experimentó Blumenfeld al llegar a nuestras costas.

El erudito alemán se enfrentó en agosto de 1935, a su llegada al Perú, a otro clima, a otro idioma, a otras costumbres y usos, a otro modo de ver el mundo. Tuvo que adaptarse al sentido laxo del tiempo que caracteriza a la vida en nuestro país, así como a las carencias de información y de bibliografía. Tuvo que aprender lo más pronto que pudo nuestro idioma, y a orientarse en las finuras cortesanas, ambigüedades semánticas y ambivalencias de nuestro trato interpersonal. De esto y de muchas cosas más, entre ellas sus angustias, Blumenfeld ha dejado abundantes testimonios en sus cartas (e.g. León, 2016, León & Jacó-Vilela, 2018)

Los que llegan a un lugar no como turistas sino a emprender una nueva vida, aguzan los sentidos y alertan todos sus recursos cognitivos para adaptarse prontamente, para integrarse a la sociedad que los recibe y, por tanto, perciben muchas veces detalles, cualidades y taras que el local no logra reconocer. Ese fue el caso de Blumenfeld, quien muy pronto cobró conciencia, como él mismo lo dijo, de que el Perú era un verdadero laboratorio natural (1939), en el cual se podían investigar muchas cosas que eran “ininvestigables” en Europa. “El Perú, con la diversidad de sus condiciones geográficas y raciales, forma un laboratorio natural de valor inapreciable para la psicología”, escribiría en 1939 (p. 642).

Difícil para nosotros y también para él calcular cuántos años de retraso llevaba el Perú en la década de los 30 con respecto a Europa Central, y en particular a Alemania. No obstante, era evidente que estaba frente a otra cultura, y que al interior de ella habían varios mundos, el de Costa, el de la Sierra y el de la Selva.

Todo eso debió sensibilizar notablemente al científico alemán, que ya venía sin embargo alertado con respecto a esos temas. El último libro que escribió en Alemania (y que recién recibiría estando ya en el Perú), tenía por título *Jugend als Konfliktsituation. Jugendpsychologie mit Berücksichtigung des jüdischen Kindes* (La juventud como situación conflictiva, con especial consideración del niño judío; Blumenfeld, 1936). La segunda parte del título es la interesante: *mit Berücksichtigung des jüdischen Kindes*, “con especial consideración del niño judío”.

Ser judío en Europa siempre ha sido un problema, pero probablemente nunca lo fue más, al menos en los siglos XIX y XX, que en los años 20 y 30, en los que la grito de la horda nacionalsocialista desató pasiones, envidias y odios latentes, que solo esperaban su momento y su oportunidad para eclosionar. Y ese momento y la oportunidad llegaron con Hitler y sus secuaces. En poco tiempo, los esfuerzos de integración de parte de ciudadanos judíos a la sociedad alemana y austriaca (vía el servicio público, la industria, el comercio y el ejercicio de profesiones liberales, Rady, 2020) a la que habían rendido importantes servicios y demostrado un compromiso personal, se revelaron inútiles ante la insistencia de quien sería desde 1933 el *Führer*, que no cesaba de presentar a los judíos no solo como radicalmente distintos, sino sobre todo como enemigos de la nación alemana.

La referencia al niño judío en *Jugend als Konfliktsituation* es una indicación de los problemas que la población judía experimentaba bajo la opresión de Hitler, uno de los cuales era la acusación de que en el mundo de la criminalidad se encontraba mayor presencia de personas judías, algo que Blumenfeld refuta. Como puede deducirse, lo que vivían los adolescentes y jóvenes judíos en la Alemania hitleriana era muy diferente de lo que Saul Bellow narra en su gran novela *Las aventuras de Augie March* (Bellow, 1953), protagonizada por un muchacho judío que crece en Chicago y cuyas correrías son expuestas en un tono picaresco. Poco de picaresco y nada de hilarante era lo que vivían los judíos en Alemania en ese momento.

En el Perú Blumenfeld se dio cuenta de que el problema por supuesto no eran los judíos, sino la gran variedad de culturas que conviven en nuestro territorio. Y eso lo llevó a proponer la etnopsicología comparada. Término complejo este, en buena medida porque la etnopsicología no despertaba entonces, cuando Blumenfeld la emplea para titular su trabajo, la aceptación que hoy tiene. Pero también porque las posibilidades de una comparación entre culturas siempre ha entrañado un peligro

del menosprecio hacia lo diferente, de la mirada despectiva hacia aquel que no comparte nuestros valores y nuestra visión del mundo, al cual, para evitarnos mayores problemas, apostrofamos como atrasado o primitivo, dando sustento en muchos casos a prácticas racistas (Coquery-Vidrovitch, 2003; Menéndez, 2018)). Sobre eso abundan los ejemplos en el pasado y en la actualidad: desde los esfuerzos del psiquiatra francés Antoine Porot por demostrar la inferioridad y agresividad de los musulmanes (Porot, 1918, Porot & Arrii, 1932) hasta la obra, no de un psicólogo sino de un destacado cientista político, Samuel P. Huntington, sobre la influencia supuestamente negativa de los latinos en la identidad estadounidense (Huntington, 2004).

¿Cómo percibió Blumenfeld las diferencias etnopsicológicas en el Perú? Eso ocurrió en el marco de su trabajo en la Universidad Nacional de San Marcos, que lo había contratado y en la cual tenía a su cargo la dirección de un Instituto de Psicología y Psicotecnia (toda una novedad para la Lima de ese entonces, sobre todo por el enfoque que Blumenfeld le dio) y por su participación en los exámenes de admisión a esa casa de estudios. Eran muy pocas las universidades que existían en el Perú, y ninguna despertaba tanta admiración y concedía tanto prestigio a sus egresados como la casa sanmarquina, a la cual postulaban año a año cientos de estudiantes, evaluados no solo mediante sus rendimientos académicos sino también por entrevistas personales, en las cuales Blumenfeld participó.

Fue allí donde el profesor alemán comenzó a tomar conciencia de que estaba en eso que él denominó un “laboratorio natural”. Y fue allí, muy probablemente, donde terminó de convencerse de que lo propuesto por Eduard Spranger, el gran pedagogo y humanista germano, en su libro *Psychologie des Jugendalters* (1926), era sin duda valioso y válido, pero válido solo para los adolescentes alemanes de lo que podríamos llamar una clase media alemana acomodada de ese entonces; que lo que Spranger afirmaba en las muy bien escritas páginas de su obra, se veía relativizado al intentar aplicarlo a la comprensión de una realidad tan diferente como la de la niñez, adolescencia y juventud peruanas de esa época.

Es entonces que el tema de la etnopsicología cobra importancia entre nosotros. De hecho, Blumenfeld llevó a cabo varios trabajos que aun hoy pueden leerse, en los que roza el asunto de las diferencias etnopsicológicas (Blumenfeld, 1939/1940, 1948, 1949). Lamentablemente, no fueron muy valorados en ese entonces. Eran otros tiempos en la psicología en general, y tiempos matinales en la psicología peruana.

Anotemos, sin embargo, que antes de la llegada de Blumenfeld otros autores habían tratado de modo tangencial el tema. No puede dejar de citarse el temprano trabajo de Hipólito Unanue sobre el clima de Lima (Unanue, 1940) y su influencia en el comportamiento de los habitantes de la capital del virreynato, como también algunas consideraciones de Manuel González Prada (1894), expresadas en el tono cáustico con el cual solía referirse a los peruanos.

Están asimismo las afirmaciones (hoy día vistas casi como infames) de Clemente Palma, el hijo del *Tradicionista*, en su tesis *El porvenir de las razas en el Perú* (Palma, 1897), en que se expresa en términos muy duros acerca de los negros, los indígenas y los mestizos. Algo de esa subvaloración del peruano con rasgos andinos y del mestizo puede reconocerse también en “Las profesiones liberales en el Perú”, de Manuel Vicente Villarán (2021), importante figura de la cultura y la política

peruana de la primera mitad del siglo XX. Literatos como Abraham Valdelomar con su *Ensayo sobre la psicología de los gallinazos* (Valdelomar, 1971), pensadores como Víctor Andrés Belaunde en *Meditaciones Peruanas* (Belaunde, 1963), formularon incisivos análisis de los problemas nacionales, “incluyendo la debilidad de las instituciones políticas, la decadencia moral de las clases dirigentes, la ausencia de ideales colectivos y la exclusión efectiva de la población indígena de la vida pública del país” (Cubas Ramacciotti, 2016, p. 33).

Lo hicieron con las herramientas de las que disponían: en el caso de Valdelomar con su afilada pluma y su vuelo imaginativo y, en el de Belaunde, con sus reflexiones nutridas de la historia, el derecho, la filosofía y la literatura. No olvidemos a José de la Riva Agüero (1905) y a José Carlos Mariátegui (1926), por supuesto. Sorprenderá sin duda a los psicólogos sociales saber que hasta el gran César Vallejo llevó a cabo una incursión en lo que podríamos llamar psicopatología folklórica o andina en su novela *Fabla Salvaje* (Vallejo, 2021).

No puede dejar de mencionarse asimismo a Luis E. Valcárcel, autor de numerosas obras, entre ellas *Ruta cultural del Perú* (Valcárcel, 1945). En las páginas de *Ruta*, el antropólogo cuzqueño lleva a cabo en su particular estilo una aproximación a la idiosincrasia del peruano. Si bien hoy el libro impresiona como una obra de corte ensayístico con algunas afirmaciones que no pueden ser sustentadas y otras que son simples generalizaciones (Vargas Llosa, 1996), lo cierto es que constituye un esfuerzo por ofrecernos una imagen del Perú y de sus habitantes.

Volvamos a Blumenfeld, que enseñó en la casa sanmarquina hasta su jubilación. Uno de sus alumnos fue Reynaldo Alarcón, quien a lo largo de su vida desarrolló una ininterrumpida labor investigatoria perennizada en numerosos libros, artículos, ensayos, y reportes de investigación, formulando aportes en el campo de la psicometría, la psicología transcultural, la psicología positiva, la historia de la psicología, la metodología de la investigación, entre otros.

Figura destacada de la comunidad psicológica peruana, Alarcón optó por un enfoque objetivo, privilegiando el empleo de procedimientos psicométricos y el estudio de temas de significado para la sociedad peruana. Es importante hacer mención a un libro suyo, aparecido allá por los convulsionados años 80 en el Perú: *Psicología, pobreza y subdesarrollo* (Alarcón, 1986). Se trata de un libro que intenta estar a la altura de una pregunta que Alarcón se formula en el prefacio (p. 9):

¿Qué deben hacer los psicólogos y su psicología en el marco de esta sociedad? La respuesta no puede ser otra que enfrentar los problemas que la realidad les plantea y abordarlos con los métodos y técnicas que dispone esta ciencia. Estamos convencidos que no será posible hacer una psicología de relevancia social al margen de tales problemas, a no ser que se busque prestigio intelectual a través de una investigación de acusado nivel teórico, aunque de espaldas a evidencias lacerantes.

Podemos decir que toda la actividad desplegada por Alarcón antes y después de la publicación de *Psicología, pobreza y subdesarrollo* intentó responder a esa interrogante.

En los últimos años de su larga vida Alarcón ingresó al estudio de temas etnopsicológicos, influido por la obra de su amigo Rogelio Díaz-Guerrero, uno de los psicólogos latinoamericanos más caracterizados, quien había trabajado durante años en lo que él llamó las premisas histórico-bio-psico-socio-culturales actuantes en el comportamiento de los mexicanos, publicando numerosos trabajos (e.g. Díaz-Guerrero, 1961, 1974, 2003).



¿Qué son las premisas a las que hace referencia Díaz-Guerrero? Alarcón (2017, p. 165) las describe en los siguientes términos: “sistema de creencias y valores que actúan como normas o mandatos que estipulan los roles de los individuos, prácticas sociales y estilos de confrontación de una cultura”.

Interesado en estudiar al hombre peruano, Alarcón decidió emplear las premisas propuestas por su colega mexicano y, así, en los primeros años del siglo XXI podemos reconocer dos grandes temas de preocupación en él: por un lado, la psicología positiva, que difundió en nuestro medio, y, por el otro, la realidad psicológica del habitante del Perú. Sobre este último trata su libro *Psicología de los peruanos en el tiempo y en la historia* (Alarcón, 2017).

La lectura de esta obra permite conocer el modo en el cual Alarcón decidió abordar un tema de tal complejidad. Quien revise sus páginas encontrará referencias históricas y literarias, consideraciones tomadas del mundo de la sociología y la filosofía así como también de la psiquiatría social y de estudios psicométricos, en muchos casos llevados a cabo por él mismo.

Este *mixtum compositum* metodológico llamará a sorpresa a quienes consideran a la perspectiva psicométrica o al enfoque experimental como las piedras de toque del trabajo del psicólogo. Quien así se sienta sorprendido debería tomar en cuenta dos cosas: en primer lugar, la entelequia a la que alude el término *hombre peruano*; y, en segundo lugar, la ya mencionada complejidad del tema.

En efecto: el hombre peruano es una abstracción. Peruanos son los hombres y mujeres de la costa, la sierra y la selva, los quechuhablantes como los hispanohablantes y los que hablan aimará; peruanos son asimismo los niños, los adolescentes, los adultos y los ancianos, así como los mestizos, los descendientes de extranjeros y los integrantes de las tribus en la selva. Y podríamos continuar. De allí que un tema como este deba ser tratado con mucho cuidado y evitando generalizaciones que se despeñen en prejuicios o en afirmaciones sin sustento alguno. En el abordaje de un tema así, lo psicométrico y en general lo psicológico debe ser necesariamente complementado, o mejor aún integrado en una aproximación interdisciplinaria, que es lo que intenta Alarcón en su libro.

Hay un cierto sesgo en *Psicología de los peruanos* hacia lo costeño, en desmedro de la sierra y la selva. Pero ese sesgo proviene de un hecho insoslayable: el mundo andino es en sí otra realidad dentro de la realidad peruana, con su historia, sus tradiciones, sus costumbres y sus problemas. Todos han reconocido su significado para el Perú: “No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación está formada por las muchedumbres de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera”, afirmaría González Prada en su Discurso en el Politeama (González Prada, 1976, p. 45). Pero todos también han reconocido las dificultades que entraña su estudio. Empezarlo pasa por trasladarse a zonas muchas de las cuales son de difícil acceso, ganarse la confianza de una población que históricamente ha sido marginada y hasta ninguneada, y exige, también, tener muy en cuenta las tradiciones, los usos, las costumbres, las prácticas de vida de quienes viven en los Andes.

Hay algo más aún; algo sumamente importante. Dentro del mundo andino hay diferentes realidades, porque una es la realidad andina del norte del Perú (por ejemplo Cajamarca) y otra la de Apurímac o Ayacucho. El mundo andino además plantea al que quiera estudiarlo en profundidad desde el plano de la psicología una monumental barrera lingüística: ¿cuántos psicólogos peruanos dominan el quechua y el aimará?

Y algo semejante debe decirse sobre el mundo de la selva, aún más ignorado e inclusive menos estudiado que el andino. En lo que corresponde a él lo que sabemos es mucho menos que las incertidumbres y los signos de interrogación que tenemos que colocar cada vez que emitimos un juicio sobre esa inmensa región del Perú. En lugar de conocimientos respaldados en investigaciones y en análisis objetivos abundan preconcepciones, estereotipos y, en el mejor de los casos, suposiciones que demandan ser verificadas. Es comprensible por ello que tanto en *Psicología de los peruanos* como en otros trabajos de Reynaldo Alarcón lo que se afirma acerca de la realidad de la Selva sea tan poco.

La etnopsicología tiene numerosas intersecciones con varias ciencias sociales: la sociología para comenzar, la antropología asimismo y por último la historia, para no mencionar a la lingüística y el folklore. Resulta claro, por tanto, que la aproximación psicométrica, siendo en sí valiosa, se revela como limitada pues si ella es la única a considerar, las ciencias antes mencionadas serán obviadas. Inclusive la literatura juega un rol significativo, como lo demuestra el interesante libro de Gissi (2002) y las novelas de José María Arguedas, las que para un importante historiador como Alberto Flores Galindo, ofrecen muchas claves de interpretación y vías de fructífero estudio de la realidad andina (Flores Galindo, 1992; Aguirre & Walker, 2021).

Es por eso que en la obra de Alarcón que venimos mencionando el autor recurre a las más diversas fuentes. Su amplia cultura más el conocimiento de la realidad peruana se ponen de manifiesto en las páginas de *Psicología de los peruanos*, que comprende seis capítulos: “Cultura y rasgos psicológicos del Perú ancestral”, “El Virreinato: rasgos psicológicos de blancos, criollos, negros y mestizos”, “Estilos de comportamiento en el Perú colonial y en las primeras décadas de la república”, “La pregunta por el ser: ¿quiénes somos los peruanos?”, “La psicología de los peruanos desde el enfoque etnopsicológico” y “Del Perú ancestral al Perú actual. Legados a través del tiempo”. Es en “La psicología de los peruanos desde el enfoque etnopsicológico” donde Alarcón da cuenta de las numerosas investigaciones que llevó a cabo.

El trabajo etnopsicológico es una tarea de nunca acabar. Los cambios lentos, rápidos, pacíficos o violentos, que ocurren en una sociedad van dejando su huella en la subjetividad de sus integrantes. Guerras civiles, migraciones, dictaduras, epidemias, crisis económicas, desastres, cambios climáticos, impactan en la vida y en la conducta de las personas, en sus aspiraciones así como en sus temores, aficiones, aversiones y hasta odios, y, finalmente, se incorporan al imaginario de un pueblo, a eso que hoy muchos denominan el inconsciente colectivo de un pueblo. La historia de las mentalidades estudia y da cuenta de esto. Alarcón roza esa disciplina en algunas páginas de *Psicología de los peruanos*.

La realidad del hombre peruano continúa siendo una *terra incognita*. Los últimos años han sido escenario de tantos cambios sociales, avances y retrocesos, que el Perú de hoy es muy diferente del de los años 70, por poner una fecha. Al desborde popular del que hablaba Matos Mar en 1987 y al estado desbordado y la sociedad nacional emergente a los que hace referencia en el 2012 (Matos Mar, 1987, 2012) se han aunado una mentalidad disruptiva, una cultura chicha con sus propias reglas, valores y disvalores, así como también manifestaciones alarmantes de un estado fallido, de una “república agrietada” (McEvoy, 2021), cuyas causas y consecuencias deberían ser objeto de un abordaje de parte de los psicólogos.

El trabajo de Alarcón, no solo el libro dedicado al hombre peruano en el tiempo y en la historia sino también las numerosas investigaciones previas que efectuara y que le sirven de sustento para lo que plasmó en las páginas de esa obra, es hasta donde podemos conocer el primer paso en ese proyecto tan reclamado por los psicólogos nacionales, que es la forja de una psicología peruana, es decir aquella ciencia psicológica que se interne en el estudio de nuestros problemas y ofrezca en la medida de sus posibilidades alternativas de interpretación de nuestra compleja realidad y hasta posibilidades de solución a algunos de nuestros sempiternos problemas.

### Referencias

- Aguirre, C. & Walker, Ch. (2021). *Alberto Flores Galindo. Utopía, historia y revolución*. Lima: La Siniestra.
- Alarcón, R. (1987). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación.
- Alarcón, R. (1994). *El pensamiento psicológico de Walter Blumenfeld*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Alarcón, R. (2017). *Psicología de los peruanos en el tiempo y la historia*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Álvarez, A. E. (1899). *Manual de patología política*. Buenos Aires: J. Peuser.
- Appadurai, A. (2006). *Fear of small numbers. An essay on the geography of anger*. Durham y Londres: Duke University Press.
- Arguedas, J. M. (1964). *Todas las sangres*. Buenos Aires: Losada.
- Belaunde, V. A. (1963). *Meditaciones peruanas*. 2da edición. Lima: P. & L. Villanueva. (orig.: 1932).
- Bellow, S. (1994). *Las aventuras de Augie March*. Madrid: Cátedra. (orig.: 1953).
- Blumenfeld, W. (1936). *Jugend als Konfliktsituation. Jugendpsychologie mit Berücksichtigung des jüdischen Kindes*. Berlín: Philo Verlag.
- Blumenfeld, W. (1939-1940). Investigaciones referentes a la psicología de la juventud peruana. *Revista de Ciencias*, (1939), 631-689, y (1940), 41-86.
- Blumenfeld, W. (1948). Las tendencias a la introversión y a la extraversión en la juventud peruana a base del Inventario de la Personalidad de R. G. Bernreuter. *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional*, 8, 3-35.
- Blumenfeld, W. (1949). Análisis de las tendencias a la introversión en el Perú y en los Estados Unidos a base del Inventario de la Personalidad de Bernreuter. *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional*, 8, 3-33.
- Blumenfeld, W. (1952). Erfahrungen mit Intelligenz- und charakterologischen Tests und ihre Beziehungen zum Problem der vergleichenden Ethnopsychologie. En: Baumgarten, F., ed., *La psychotechnique dans le monde moderne. Compte rendu du IX. Congrès International du Psychotechnique, Bern 12.-17. Sept. 1949*, Paris, Presses Universitaires de France, 517-527.
- Broere, S. (2019). Picturing ethnopsychology: A colonial psychiatrist's struggles to examine Javanese minds, 1910–1925. *History of Psychology*, 22(3), 266-286.
- Bruhns, K., ed. (1872). *Alexander von Humboldt. Eine wissenschaftliche Biographie*. Leipzig: F. A. Brockhaus, 3 vols. [“im Verein mit R. Avé-Lallemant, J. B. Carus, A. Dove, H. W. Dove, J. E. Ewald, A. H. R. Grisebach, J. Löwenberg, O. Peschel, G. H. Wiedemann, W. Wundt”].
- Calic, M.J. (2018). *Südsteuropa. Weltgeschichte einer Region*. Munich: Beck, 2da. edición.

- Coquery-Vidrovitch, C. (2003). Le postulat de la supériorité blanche et de l'infériorité noire. En: Ferro, M., dir, *Le livre noir du colonialisme. XVIe-XXIe siècle: de l'extermination à la repentance*, París, Hachette, 863-925.
- Cubas Ramacciotti, R. (2016). Víctor Andrés Belaunde y el debate intelectual en torno a la realidad peruana. *Mercurio Peruano*, 529, 27-37.
- Díaz-Guerrero, R. (1961). *Estudios de psicología del mexicano*. México: Antigua Librería Robledo.
- Díaz-Guerrero, R. (1982). The psychology of the historic-sociocultural premises. *Spanish Language Psychology*, 2, 383-410.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2. México DF: Trillas*.
- Flores Galindo, A. (1992). *Dos ensayos sobre José María Arguedas*. Lima: Sur.
- Freud, S. (1968a). El porvenir de una ilusión. En: *Obras completas* (vol. 2), Madrid: Biblioteca Nueva. (orig.: 1927).
- Freud, S. (1968b). Totem y tabú. En: *Obras completas* (vol. 2), Madrid: Biblioteca Nueva. (orig.: 1913).
- Freud, S. (1968c). El malestar en la cultura. En: *Obras completas* (vol. 3), Madrid: Biblioteca Nueva. (orig.: 1930).
- Friedman, T. L. (2006). *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Barcelona: Martínez Roca.
- Gissi, J. (2002). *Psicología e identidad latinoamericana. Sociopsicoanálisis de cinco Premios Nobel de Literatura*. Santiago, Chile: Universidad Católica de Chile.
- González Álvarez, J. (2014). *El laboratorio de Wundt. Nacimiento de la ciencia psicológica*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume.
- González Prada, M. (1894). *Páginas libres*. París: Paul Dupont.
- González Prada, M. (1976). *Páginas libres – Horas de Lucha*. Caracas: Biblioteca Ayacucho
- Huntington, S. P. (2004). *Who are we? The challenges to America's national identity*. New York: Simon & Schuster.
- Ingenieros, J. (1911). *Psicología genética*. Buenos Aires: Penitenciaría Nacional.
- Judson, P. M. (2016). *The Habsburg empire. A new history*. Cambridge, Mass., Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Kozulin, A. (1984). *Psychology in utopia. Toward a social history of Soviet psychology*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- León, R. (1983). Un pionero de la psicología en América Latina: Walter Blumenfeld. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 15, 433-452.
- León, R. (Ed.) (2016). *Cartas desde el exilio. La correspondencia entre Walter Blumenfeld y Rodolfo Mondolfo (1948-1966)*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- León, R. & Jacó-Vilela, A. M. (2018). "Usted es mi colega más cercano": La correspondencia entre Walter Blumenfeld (Lima, Perú) y Bettina Katzenstein (Sao Paulo, Brasil) (1936-1965). *Revista de Historia de la Psicología*, 39(4), 51-62.
- Linstrum, E. (2016). *Ruling minds: psychology in the British empire*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Luria, A. R. (1980). *Los procesos cognitivos. Un análisis socio-histórico*. Barcelona: Fontanella.
- Mariátegui, J. C. (1926). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta.

- Matos Mar, J. (1987). *Desborde popular y crisis del estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Matos Mar, J. (2012). *Perú. Estado desbordado y sociedad nacional emergente*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- McEvoy, C. (2021). *La república agrietada. Ensayos para enfrentar la peste*. Lima: Crítica.
- Menéndez, E. L. (2018). *Colonialismo, neocolonialismo y racismo. El papel de la ideología y de la ciencia en las estrategias de control y dominación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Osterhammel, J. (2020). *Die Verwandlung der Welt. Eine Geschichte des 19. Jahrhunderts*. Munich: Beck.
- Palma, C. (1897). *El porvenir de las razas en el Perú*. (Tesis para optar el grado de bachiller en letras). Universidad Nacional de San Marcos, Lima, Perú.
- Porot, A. (1918). Notes de psychiatrie musulmane. *Annales médico-psychologiques*, 74, 377-384.
- Porot, A. & Arrii, C. (1932). L'impulsivité criminelle chez l'indigène algérien – ses facteurs. *Annales médico-psychologiques*, 90, 588-611.
- Rady, M. (2020). *Los Habsburgo*. Soberanos del mundo. Barcelona: Taurus.
- Ramos, S. (1934). *Perfil del hombre y la cultura en México*. México: Imprenta Mundial.
- Rank, O. (1924). *Die Don Juan-Gestalt*. Leipzig, Viena, Zurich: Internationaler Psychoanalytischer Verlag.
- Riva Agüero, J. (1905). *Carácter de la literatura del Perú independiente*. Lima: Librería Francesa Científica
- Galland, E. Rosay editor.
- Rodó, J. E. (1900). *Ariel*. Montevideo: Dornaleche y Reyes.
- Sabucedo, J. M.; D'Adamo, O. & García, V. (1997). *Fundamentos de psicología social*. Madrid: Siglo XXI.
- Scarzanella, E. (1999). *Italiani malagente: immigrazione, criminalità, razzismo in Argentina, 1890-1940*. Milán: Angelli.
- Spranger, E. (1926). *Psychologie des Jugendalters*. Leipzig: Quelle & Meyer.
- Stubbe, H. (2006). Die Geschichte der Völkerpsychologie. En: Juttemann, G., ed., *Wilhelm Wundts anderes Erbe. Ein Missverständnis lost sich auf*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 33-51.
- Ugarte, M. (1905). *Enfermedades sociales*. Barcelona: Sopena.
- Unanue, H. (1940). *Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre*. Lima: Imprenta Luz (1808).
- Valcárcel, L. E. (1945). *Ruta cultural del Perú*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Valdelomar, A. (1971). *Ensayo sobre psicología de los gallinazos y otras narraciones*. Lima: El Siglo.
- Vallejo, C. (2021). *Fabla salvaje*. Lima: Universidad Ricardo Palma. (edición facsimilar; orig.: 1923).
- Vargas Llosa, M. (1996). *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*. Lima: Fondo de Cultura Económica.
- Vermeulen, H. F. (1998). The history of anthropology in the Netherlands. *History of Anthropology Newsletter*, 25(1), 8-13.
- Villarán, M. V. (2021). *Las profesiones liberales en el Perú*. Lima: Universidad Ricardo Palma. (edición facsimilar; orig.: 1900).
- Wundt, W. (1900-1920). Völkerpsychologie. *Eine Untersuchung der Entwicklungsgesetze von Sprache, Mythos und Sitte*. Leipzig, Alfred Kröner Verlag [vol. 1, *Die Sprache* -Erster Teil-, 1900; vol. 2, *Die Sprache*

-Zweiter Teil-, 1900; vol. 3, *Die Kunst*, 1905; vol. 4, *Mythus und Religion* -Erster Teil-, 1905; vol. 5, *Mythus und Religion* -Zweiter Teil-, 1906; vol. 6, *Mythus und Religion* -Dritter Teil-, 1909; vol. 7, *Die Gesellschaft* -Erster Teil-, 1917; vol. 8, *Die Gesellschaft* -Zweiter Teil-, 1917; vol. 9, *Das Recht*, 1918; vol. 10, *Kultur und Geschichte*, 1920]

Wundt, W. (1902). *Grundzüge der Physiologischen Psychologie*, Leipzig: Engelmann, 5a. edición.

Wundt, W. (1913). *Die Psychologie im Kampf ums Dasein*. Leipzig: Alfred Kröner Verlag.

Zumeta, C. (1899). *El continente enfermo*. Nueva York: edición del autor.